

## LAS HUMANIDADES, LA FILOSOFÍA Y EL PRESENTE

La **Colección Humanidades** de la Universidad Nacional de General Sarmiento reúne la producción relacionada con las temáticas de historia y filosofía, enmarcadas en las líneas de investigación de la Universidad, siempre en vinculación con el desarrollo de nuestra oferta académica y con nuestro trabajo con la comunidad.

El presente volumen intenta conquistar una reflexión acerca de la actualidad de las humanidades, y de la filosofía como disciplina humanística, en un horizonte histórico atravesado por el cuestionamiento de su utilidad como herramienta para enfrentar las urgencias, los desafíos, las incertidumbres y las disputas de nuestro tiempo.

Así, encontramos en los textos una defensa lúcida de las humanidades, lo que significa hacer jugar –y tensionar– elementos fundamentales de una tradición ligada a la semántica del cuidado, la conservación, la formación y la historia en el seno de la tradición emancipatoria que pone en el centro de las preocupaciones humanas la libertad, la igualdad, la necesidad de la crítica, la praxis transformadora y la apertura fundamental al futuro.



Paula Hunziker, Natalia Lerussi, Gisela Suazo  
(compiladoras)

# Las humanidades, la filosofía y el presente

Claudia Bacci, Fernando Bahr, Soledad Barsotti, Alejandro Cerletti,  
Cintia Córdoba, Leonardo Eiff, Julián Ferreyra, Javier Flax,  
Paula Hunziker, Patricia Knorr, Claudia Lavié, Natalia Lerussi,  
Mario Lipsitz, Carlos Longhini, Paula Maccario, Juan Nesprías,  
Andrea Paul, Mariano Requena, Eduardo Rinesi, Gustavo Ruggiero,  
Natalia Sabater, Anabella Schoenle, David Sibio, Matías Soich,  
María Jimena Solé, Gisela Suazo y Sebastián Torres

EDICIONES **UNGS**



Universidad  
Nacional de  
General  
Sarmiento

Las humanidades, la filosofía y el presente / Claudia Bacci... [et al.] ; compilado por Paula Hunziker ; Natalia Lerussi ; Gisela Suazo. - 1a ed. - Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2021.  
Libro digital, EPUB - (Humanidades ; 48)

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-630-525-9

1. Filosofía. 2. Emancipación. 3. Ciencias Sociales y Humanidades. I. Bacci, Claudia. II. Hunziker, Paula, comp. III. Lerussi, Natalia, comp. IV. Suazo, Gisela, comp. CDD 199.82

## EDICIONES **UNGS**

© Universidad Nacional de General Sarmiento, 2021  
J. M. Gutiérrez 1150, Los Polvorines (B1613GSX)  
Prov. de Buenos Aires, Argentina  
Tel.: (54 11) 4469-7507  
ediciones@campus.ungs.edu.ar  
ediciones.ungs.edu.ar

Diseño gráfico de colección: Andrés Espinosa  
Diseño de tapa: Daniel Vidable  
Diagramación: Eleonora Silva  
Corrección: Edit Marinozzi

Hecho el depósito que marca la Ley 11723  
Prohibida su reproducción total o parcial  
Derechos reservados



Libro  
Universitario  
Argentino

*En memoria del profesor José Pablo Martín*



# Índice

Prólogo

*Paula Hunziker, Natalia Lerussi y Gisela Suazo*

Los desafíos actuales en el campo de la enseñanza de la filosofía

El deseo de filosofía, hoy

*Alejandro Cerletti*

Sobre la enseñanza de la filosofía y su condición de disciplina humanística

*Carlos Longhini*

¿Qué debemos pensar de nuestro pensamiento?

*Gustavo Ruggiero*

Filosofía, su enseñanza y la coyuntura

*Juan Nespriás*

¿De la calle al aula?: educación, derechos humanos y política\*

*Claudia Bacci*

La educación en cinismos pasados y presentes

*Claudia Lavié*

La historia de la filosofía y el presente de las humanidades

Volver a los griegos

Una reflexión de la política como conflicto

*Mariano J. Requena*

El estudio de las ciencias humanas y la historia de la filosofía

Pensar el Renacimiento y sus aportes filosóficos

*Andrea Paul*

Notas sobre Maquiavelo y la lengua nacional

*Sebastián Torres*

Tragedia y repetición

*Eduardo Rinesi*

La filosofía en el ámbito pedagógico de las Luces: Rousseau y Fréret  
*Fernando Bahr*

Sobre algunas ideas en Friedrich Schiller  
Un pensamiento presente  
*María Soledad Barsotti*

Fichte y la moral para académicos  
Reflexiones acerca de las humanidades en el presente  
*María Jimena Solé*

Contribuciones contemporáneas a la investigación en humanidades  
Las ciencias del hombre ante la cuestión de la vida  
*Mario Lipsitz*

Representación, vida e intersubjetividad  
Una lectura henriana de *La invención de Morel* de Adolfo Bioy Casares  
*Patricia Ema Knorr*

Notas para una fenomenología del presente de la desaparición a partir de  
Emmanuel Lévinas  
*Gisela Suazo*

Hannah Arendt y el trabajo de las humanidades  
*Paula Hunziker*

Las humanidades y el presente en algunas reflexiones de Hannah Arendt  
*Paula Maccario*

Un recorrido por el concepto de intelectual: de los nuevos a los viejos filósofos  
*Cintia Córdoba*

“Pero los mataderos que se encuentran detrás, éstos sí que son reales”  
*Párrafos* acerca de la práctica académica en filosofía  
*Natalia Sabater*

La filosofía y las humanidades ante el neoliberalismo



Apropiación y resistencia de las humanidades en el semiocapitalismo  
*Matías Soich*

El Estado de la filosofía  
*Julián Ferreyra*

Para una crítica del dispositivo de poder/crear neoliberal  
*Javier Flax*

La bestia cruel: filosofía política, psicoanálisis y televisión  
*David Sibio*

Humanidades a(fe)ctivas: virtuales, actuales y reales en circulación  
*Anabella Schoenle*

Sobre la inaplicabilidad y la productividad de las humanidades  
Reflexiones sobre *La biblioteca roja*  
*Natalia Lerussi*

La experiencia de lo múltiple  
La Revolución y el desborde de las teorías  
*Leonardo Eiff*



# Prólogo

El presente libro recoge el trabajo colectivo de equipos de investigación de diferentes universidades nacionales argentinas, reunidos en torno a la pregunta por la relación de las humanidades, y de la filosofía en especial, con el presente. Los ensayos que lo conforman dibujan el espacio y la dirección general de un pensamiento que hace lugar a la densidad del propio concepto de “presente”: como coyuntura, como variable existencial y ontológica, como historicidad, como irrupción, como repetición, como herencia. Por otra parte, varios de ellos hacen jugar esta complejidad para analizar los textos que llegan del “pasado”: preguntando por el sentido de la “vueltas” y las repeticiones, por los ecos de la literatura en la historia y la política, así como de la historia y la política en la literatura, interrogando por los “archivos de la filosofía”, su alcance y límites.

En esta labor, el presente volumen intenta conquistar una reflexión acerca de la “actualidad” de las humanidades, y de la filosofía como disciplina humanística, en un horizonte histórico atravesado por el cuestionamiento de su “utilidad” como herramienta para enfrentar las urgencias, los desafíos, las incertidumbres y las disputas de nuestro tiempo. Así, encontramos en los textos que siguen una defensa lúcida de las humanidades, lo que significa hacer jugar –y tensionar– elementos fundamentales de una tradición ligada a la semántica del “cuidado”, la “conservación”, la “formación” y la “historia” en el seno de la tradición emancipatoria que pone en el centro de las preocupaciones humanas la libertad, la igualdad, la necesidad de la crítica, la praxis transformadora y la apertura fundamental al futuro.

Hemos dividido al libro en cuatro secciones. Cada una de ellas intenta responder a la interpelación del “tiempo presente” en diferentes campos de interés para los autores de este libro: la enseñanza de la filosofía, la historia de la filosofía, la filosofía contemporánea y las ciencias humanas. Estos campos son interrogados en su capacidad y en su potencialidad para participar de una problematización del saber de las “humanidades”, sus condiciones, sus “fines”, así como para interpelar modos de conocimiento, modos de articulación de la comunidad y de las políticas estatales que operan silenciando, mutilando o distorsionando sus dimensiones más interesantes, como es el caso de lo que se ha dado en llamar “neoliberalismo”.

Los textos que componen la primera sección del volumen, “Los desafíos actuales en el campo de la enseñanza de la filosofía”, debaten acerca del rol de la filosofía en las instituciones académicas en general y de los sentidos que asume la praxis de su enseñanza en particular. En este sentido, el artículo “El deseo de filosofía, hoy”, de Alejandro Cerletti, analiza desde la perspectiva de A. Badiou las dimensiones constitutivas del deseo de filosofía. A la revuelta lógica, la universalidad y el riesgo propios del filosofar, la racionalidad mercantilista hegemónica del mundo contemporáneo opone las urgencias del cálculo meticuloso y del miedo a cualquier factor que no entre en el orden de lo previsible. El análisis de Cerletti identifica los mecanismos institucionales concretos que envuelven y condicionan el pensar filosófico vaciándolo de todo efecto de resistencia y de eficacia emancipatoria. Por otra parte, se trazan dos ideas estrechamente conectadas que rehabilitan el deseo del filosofar y su intrínseco valor de revuelta; a saber: 1) que la filosofía debe conquistar su propio tiempo allende la temporalidad económica de las instituciones y 2) que el abocamiento del pensamiento sobre las singularidades disruptivas, por su carácter irreductible al régimen de mercado, comporta la vía plausible para alcanzar esos objetivos.

En el artículo “Sobre la enseñanza de la filosofía y su condición de disciplina humanística”, Carlos Longhini recoge las discusiones sobre la tensión entre los enfoques “problemático” e “histórico” para definir la construcción del pensamiento filosófico y se posiciona al respecto en favor de una justificación de “la necesidad de que debe estar presente una perspectiva histórica en la práctica filosófica”. Valiéndose de desarrollos de B. Williams, el autor traza una línea argumental orientada a deconstruir lo que considera visiones esencialistas de la filosofía y a resituirla en el seno de las humanidades como una disciplina entre otras que coadyuvan al conocimiento que los hombres y mujeres de una época pueden alcanzar de sí mismos y de sus actividades. En este marco, Longhini intentará mostrar la relevancia de la incorporación de una perspectiva histórica en el estudio de categorías cuyo contenido tiene una génesis histórica contingente que es necesario vindicar a fin de comprendernos (como es propio de las humanidades), y compatible con un espíritu humanista.

El trabajo de Gustavo Ruggiero, “¿Qué debemos pensar de nuestro pensamiento?”, pone en cuestión las estrategias historicistas para plantear la enseñanza de la filosofía y se pregunta sobre la conveniencia de “acercarnos formativamente a la filosofía de la mano del presente y no del pasado”. El problema es abordado desde la perspectiva de C. Castoriadis, para quien, según nos deja ver Ruggiero, la filosofía recoge su sentido original de la pregunta fundamental por la justicia y la búsqueda de la autonomía de las colectividades y, por ende, lo propio de

su reflexión emerge cuando esta se emplaza en el interior de dicha colectividad y en su afirmación para instituirse políticamente.

En sintonía con los enfoques de Cerletti y Ruggiero, Juan Nesprías se pregunta en “Filosofía: su enseñanza y la coyuntura” sobre el cómo, el quién y el dónde de la actividad filosófica para advertir, a partir de resultados de pesquisas recientes sobre el carácter metodológico y nivel de especificidad de las investigaciones filosóficas actuales, cierto riesgo de disolución del cuestionar propio de la disciplina que oscilaría entre su cientifización y su historización. A contracorriente de la reducción de la forma o el cómo de la filosofía a una historia de la filosofía que pierde su conexión con los acontecimientos del presente, Nesprías propone concebir el campo de la enseñanza de la filosofía como “el lugar estratégico para llevar a cabo la tarea de contaminarse de presente” y el espacio en el que se visualizaría su dimensión pública.

“¿De la calle al aula?: educación, derechos humanos y política” de Claudia Bacci, adopta una perspectiva arendtiana para explorar los sentidos y las funciones de la educación en el restablecimiento de la continuidad no lineal entre el pasado de la dictadura cívico-militar argentina y el presente. Se detiene en el examen de los modos en que los fenómenos de violencia institucional en períodos democráticos, ejecutados especialmente contra los jóvenes, permite establecer vínculos de solidaridad con el pasado reciente del terrorismo de Estado y de crímenes de lesa humanidad. Así pues, el hilo que une el pasado con el presente estaría hecho de un ejercicio de comprensión solidario entre acontecimientos que políticamente asumen sentidos análogos y permiten construir líneas de acción críticas en el presente de cara a un futuro más reparador.

Finalmente, el estudio de Claudia Lavié sobre “La educación en cinismos pasados y presentes” repone distintas apropiaciones filosóficas de la noción de cinismo, haciendo hincapié en su envergadura política, intelectual y pedagógica. En la figura de Diógenes se reúnen los sentidos de insurrección cívica, religiosa y de vocación educativa del cinismo antiguo. A través de Sloterdijk y de Foucault, la autora revisa la especificidad del cinismo filosófico contemporáneo considerado como un “modo de ser” que asume el diagnóstico trágico del enmascaramiento generalizado de la realidad por una racionalidad subordinada al poder, y que toma a su cargo la misión educativa de desarrollar una hermenéutica de sí que procure el autogobierno y la emancipación de los mecanismos de sujeción impuestos por el cinismo político vulgar.

Los escritos que integran la sección dos, “La historia de la filosofía y el presente de las humanidades”, componen una constelación orientada a pensar la historia de la filosofía en cuanto disciplina humanística, lo que exige hacer

explícitos los modos en que se vincula con el presente –con lógicas no lineales que nos invitan a pensar el sentido de las “repeticiones” y las “vueltas”–, sus vínculos con otras áreas de la cultura como la literatura (en especial, en este volumen, con los textos trágicos), las artes en general, la política; y con géneros discursivos como el diálogo, pero también la polémica. Así, el texto que abre este apartado, “Volver a los griegos. Una reflexión de la política como conflicto”, de Mariano Requena, nos invita a analizar el mundo griego –los textos filosóficos, pero también las grandes tragedias, en este caso el *Prometeo encadenado* de Esquilo– por medio de una necesaria “politización de la ciudad”, que ilumina la tensión y la discordia que subyacen en la génesis del discurso democrático que aún nos habita. De la misma manera que el texto de Requena supone una intervención en el ámbito historiográfico del presente respecto del mundo clásico, el ensayo de Andrea Paul, “El estudio de las ciencias humanas y la historia de la filosofía. Pensar el Renacimiento y sus aportes filosóficos”, avanza en la categoría decimonónica de “Renacimiento”, defendiendo que esta denota un espacio histórico complejo que no responde a los modelos contrapuestos que enfatizan, o bien su continuidad con el medioevo, o bien su dimensión rupturista. En este marco, valiéndose de las aproximaciones de Garin y Kristeller, la autora defiende un enfoque del Renacimiento como un tiempo histórico complejo, en el que se gestan nuevas teorías, así como “vuelven a la vida” otras antiguas. Esta es la perspectiva que también propone Sebastián Torres en sus “Notas sobre Maquiavelo y la lengua nacional”. Efectivamente, el autor muestra el modo en que el escritor florentino, educado en la cultura humanista, plantea una serie de reparos al “humanismo cívico”, que dan relieve a la novedad de su obra. Centrándose en especial en un texto poco conocido, *Diálogo en torno a nuestra lengua*, Torres plantea que parte de su originalidad se debe a que ilustra –en los márgenes– un movimiento central del pensamiento de Maquiavelo: la necesidad de “retorizar la historia”, esto es, de concebir la historia de un “modo dramático”. Pensar las resonancias de lo dramático en la historia, y de lo histórico en el drama, ocupa un lugar prominente en el ensayo de Eduardo Rinesi, “Tragedia y repetición”. En este texto, el autor indaga en torno a la repetición de nombres decisivos del pensamiento político de Occidente, en particular del pensamiento político republicano (tal como los homónimos Marco Junio Bruto y Lucio Junio Bruto), así como de las escenas que estos nombres evocan en las obras de W. Shakespeare: *Hamlet*, *Julio César*, el temprano poema *La violación de Lucrecia*, invitan a pensar ese “seguir siendo” borgeano de los grandes temas, mitos y crímenes de la historia.

Los tres últimos textos de esta sección avanzan ofreciendo lecturas que contienen otras imágenes de la filosofía ilustrada y romántica. El capítulo de Fernando Bahr, “La filosofía en el ámbito pedagógico de las Luces: Rousseau y Fréret”, por un lado, elabora un cuadro de la ilustración como una época de debates, más que de consensos, a través de la hipotética confrontación de Rousseau (*Profesión de fe del vicario saboyano*) con Fréret (*Lettre de Thrasybule à Leucippe*), en torno a la relación entre religión y moral. Si el primero es conceptualizado como un ilustrado moderado, que hace lugar a la crítica de la religión sin eliminar su necesaria conexión con la moral, el segundo es retratado como un ilustrado radical, defensor de una “ética de la incredulidad” fundada en la ley del placer. El capítulo de Soledad Barsotti, “Sobre algunas ideas en F. Schiller. Un pensamiento presente” busca en la estética del filósofo alemán el trazo de una libertad moral del hombre como armonía y, a la vez, como elevación o conflicto, alternativa que la autora considera iluminadora para abordar algunos de los dilemas del pensamiento contemporáneo. Por último, el trabajo de María Jimena Solé “Fichte y la moral para académicos. Reflexiones acerca de las humanidades en el presente” aborda la pregunta sobre el lugar de la filosofía en la actualidad a partir de la lectura del texto de Fichte *Algunas lecciones sobre el destino del sabio*. La autora muestra que la tarea de la filosofía es impulsar el pensamiento autónomo a partir de la recepción interesada y crítica del pasado y la comunicación siempre activa de la comunidad de hombres y mujeres que habitan el presente.

Las discusiones de la tercera sección, “Contribuciones contemporáneas a la investigación en humanidades”, tienen como eje, por un lado, los alcances, los límites y las potencialidades de los enfoques fenomenológicos y hermenéuticos contemporáneos a propósito de la cuestión de la proyección de las humanidades en el presente y, por otro lado, la controversia sobre el sentido de la investigación filosófica en la actualidad y de su potencial función intelectual comprometida con las urgencias del presente.

“Las ciencias del hombre ante la cuestión de la vida”, de Mario Lipsitz, repone las críticas de la fenomenología material de Michel Henry a la metafísica del sujeto y a su reducción de la esencia humana al régimen de manifestación de la representación. Ni “ente”, ni “existente”, sino “viviente”, el presente del hombre se caracteriza por la presencia inmediata de sí a sí en el dominio de la auto afectividad imposible de exponer ante la mirada e irrecuperable en la relación sujeto-objeto. En el olvido de esta dimensión de inmanencia no objetiva en la que se realiza el nacimiento del hombre como vida reside, desde esta perspectiva, la amenaza de la barbarie de la que las buenas intenciones

de las ciencias del hombre no estarían a salvo. Manteniéndose en el mismo enfoque filosófico, “Representación, vida e intersubjetividad. Una interpretación henriana de *La invención de Morel* de Bioy Casares” de Patricia Knorr lleva a cabo una interesante y esclarecedora lectura intertextual, para elucidar la profundidad de la crítica henriana al monismo fenomenológico de la representación: la máquina de *La invención de Morel* de A. Bioy Casares se presenta como una alegoría excepcional para mostrar el sentido de la impugnación a la hegemonía de la representación como única racionalidad para pensar el ser; en ambos casos la transposición de la vida en imagen u objeto hace de la realidad “un depósito de muerte”.

En la misma clave fenomenológica, pero nutrida de la filosofía de Lévinas, encontramos el texto de Gisela Suazo, que ensaya una potencial comprensión del sentido temporal de la figura del desaparecido, tan actual en nuestro contexto y de ineludible pertinencia para las ciencias humanas y la filosofía comprometidas con la coyuntura y la historia reciente. En “Notas para una fenomenología del presente de la desaparición a partir de Emmanuel Lévinas” utiliza las nociones levinasianas de rostro, instante y presente en la elaboración de una lectura posible del “presente, ahora y siempre” que acompaña como lema, pero también como denuncia y testimonio, el rostro de los desaparecidos cristalizados en imágenes fotográficas. El objetivo de este trabajo es aproximar posibles vías de exploración fenomenológico-hermenéutica a una vivencia individual y colectiva característica de nuestra época.

Los cuatro últimos textos de la sección cuestionan, desde diferentes tradiciones y con diferentes preguntas y niveles de análisis, una comprensión de la filosofía por fuera de la historicidad de sus condiciones de producción, de discusión, de circulación.

Por una parte, el capítulo de Paula Hunziker “Hannah Arendt y el trabajo de las humanidades”, interroga sobre la relevancia y el estatus de los estudios de archivos de filósofos para el conocimiento de su obra, y se sitúa en la perspectiva hermenéutica arendtiana para responder a esta pregunta y desplegar argumentos sobre la pertinencia del material diverso que componen los archivos para hacer visible la historicidad del pensamiento y devolverle al presente la densidad de sentido y sensibilidad política. En este marco, se muestra, a partir de una revisión del debate de Arendt con Heidegger y Jaspers, que la pregunta por el pasado y la misión de exploración de archivos recoge su significado de una preocupación por el presente y no de una mera intención de erudición.

En la misma línea, el texto de Paula Maccario, “Las humanidades y el presente en algunas reflexiones de Hannah Arendt”, interroga registros discursivos



que dan cuenta de la “intervención” de Hannah Arendt en los debates de “su” tiempo, archivos que nos permiten pensar, a la vez, la situacionalidad de su escritura, así como la actualidad de su pensamiento para hacer lugar al sentido interrogador de las humanidades, en alianza con las preguntas del presente: en especial, aquellas surgidas a partir del “caso Maldonado” en la Argentina.

Por otra parte, en “Un recorrido por el concepto de intelectual: de los nuevos a los viejos filósofos”, Cintia Córdoba señala la cooptación de la actividad filosófica por los criterios de producción capitalista y la lógica tecnocientífica y, frente al modelo imperante del filósofo como investigador académico, introduce la figura del filósofo-intelectual concernido por los acontecimientos del presente. En este sentido, la autora reconstruye ideas nodales sobre la noción de “intelectualidad” y de su relación con la filosofía entre autores de tradición marxista como Gramsci, Sartre, Traverso, Rancière y Badiou.

Finalmente, el texto de Natalia Sabater, “‘Pero los mataderos que se encuentran detrás, esos sí que son reales’: *Párrafos* acerca de la práctica académica en filosofía”, denuncia la pretensión de disociación de la construcción del conocimiento filosófico (desde la elección de su objeto hasta los modos de producir y difundir sus resultados) y la realidad social, política y económica de la que el propio investigador forma parte. El recurso a Bertold Brecht elucida el carácter dramático que comporta el abismo entre la investigación filosófica y la crudeza de la realidad registrado por los informes de O. Varsavsky en 1969 y se remozca en nuestros días.

En la última sección del libro, “La filosofía y las humanidades ante el neoliberalismo”, los trabajos se ocupan de analizar las condiciones en y frente a las cuales se desarrolla la tarea de las humanidades: el paradigma neoliberal.

“Apropiación y resistencia de las humanidades en el semiocapitalismo”, de Matías Soich, denuncia la apropiación por parte del capital de la tarea específica de las humanidades (y las ciencias sociales): la generación de conceptos. El capitalismo que, en su faceta actual, se define, según el autor, como una producción social de capital mediante herramientas cognitivas y afectivas (semiocapitalismo; *pathoscapitalismo*) produce y consume conceptos que, a diferencia de los conceptos generados por aquellas, son vacíos y flotantes. Mediante estos conceptos, el semiocapitalismo construye la realidad y justifica modos de vida al servicio del capital. En este contexto, la realización de la labor de las humanidades (y de las ciencias sociales) es acuciante: se trata de crear y recrear conceptos que se conviertan en *horizontes estratégicos* de transformación política.

Por otra parte, Julián Ferreyra explora en “El Estado de la filosofía” la relación entre filosofía y Estado. Muestra cómo habitar el Estado desde las cátedras

universitarias públicas y la investigación financiada por el Conicet cobra sentidos diferentes, incluso opuestos cuando cambian los agentes que representan el Estado. El asunto es cómo pensar nuestra labor cuando lo hacemos en un Estado que gobierna para el mercado: ¿debe haber un retorno del “héroe resistente”, es decir, del trabajador del Estado que trabaja contra el Estado (figura a través de la cual se pensó la posición de los docentes e investigadores en los años menemistas), reverso del Estado que gobierna contra los trabajadores?

En el trabajo “Para una crítica del dispositivo de poder/crear neoliberal” Javier Flax defiende que una de las responsabilidades del quehacer filosófico es ocuparse de fundamentar y criticar el presente mediante los diferentes marcos teóricos que nos ofrecen tanto la filosofía como las ciencias sociales, específicamente, de pensar el dispositivo neoliberal. En el trabajo el autor analiza y critica diversas estrategias de reducción del hombre a *homo economicus*.

David Sibio indaga en “La bestia cruel: filosofía política, psicoanálisis y televisión” la relación entre la construcción ideológica, según la cual los seres humanos son por naturaleza agresivos, y el fundamento filosófico político del que deviene como práctica ideológica. Según el autor, de aquí resulta una “naturalización de la crueldad” que se evidencia en algunos programas de televisión y que define un modo de gobernar y hacer política.

“Humanidades a(fe)ctivas: virtuales, actuales y reales en circulación”, de Anabella Schoenle, denuncia el devenir de las humanidades en algo útil para los requerimientos y necesidades del capitalismo: así, las neurociencias, la autoayuda, el marketing y el coaching. Hay, sin embargo, otras posibilidades para las humanidades no funcionales al mercado que la autora explora a través de la ontología deleuziana. En los últimos apartados Schoenle delinea nuestra singularidad como “filósofos argentinos”.

Natalia Lerussi, en “Sobre la inaplicabilidad y la productividad de las humanidades. Reflexiones sobre *La biblioteca roja*”, analiza, en primer lugar, la defensa por parte del exsecretario de Ciencia y Tecnología, Lino Barañao, de una relación proporcional entre la aplicación y la productividad de las disciplinas científicas. Aun cuando la autora concede que las humanidades (y una parte de las ciencias sociales y de la ciencia básica) son “inaplicables” no acepta por ello que sean “improductivas”; por el contrario, defiende que son dispositivos centrales de producción de los conceptos mediante los cuales pensamos y transformamos el mundo que habitamos. Para mostrar esto Lerussi se ocupa, al final del texto, de una experiencia reciente: *La biblioteca roja*.

El último estudio de esta sección, “La experiencia de lo múltiple. La Revolución y el desborde de teorías” a cargo de Leonardo Eiff, se sitúa en el

análisis del fenómeno del totalitarismo soviético estalinista en la teoría política contemporánea y, abriéndose paso a través de una reposición crítica de los enfoques de Hannah Arendt y de Claude Lefort entre otros, se detiene en la investigación de Karl Schögel en *Terror y utopía. Moscú 1937* para descubrir en este libro una renovación de la percepción histórica del estalinismo. En efecto, más allá del recurso a la comparación con el totalitarismo nazi o de su reducción en esencia a las teorizaciones filosóficas marxistas, el abordaje de Schögel –nos enseña Eiff– entrecruza la teoría política con la filosofía, la historiografía y los estudios urbanos para poner de manifiesto la singular tensión entre el terror y la utopía que habita en el socialismo estalinista y los dispositivos estéticos, sociológicos, políticos y culturales en los que se sostiene. Por otra parte, el autor de este capítulo invita a reflexionar sobre el carácter ensayístico del libro analizado y el valor de las investigaciones multidisciplinares para comprender la complejidad de los fenómenos históricos y sociales en su profundidad.

Como es posible advertir en esta sucinta descripción de los ensayos que siguen, el libro plantea cuestiones fundamentales para cualquier intento de pensar el sentido de las humanidades hoy, y se convierte en indispensable como parte de la necesaria autorreflexión que las acompaña desde sus orígenes.

Paula Hunziker

Natalia Lerussi

Gisela Suazo

10 de febrero de 2019

